



PROFETAS MENORES

OSEAS

1.- Quejas divinas:

- “Anda, toma una prostituta y ten hijos con ella, porque mucho se ha prostituido el país apartándose del Señor [...]. Voy a vallar con zarzas sus caminos, la cercaré de tapias y no encontrará sus senderos. Irá tras sus amantes, pero no los alcanzará [...]. Le pediré cuenta de los días dedicados a los baales” (1, 2, 1 – 15)
- “El Señor pone pleito a los habitantes del país porque no hay fidelidad, ni hay amor, no hay conocimiento de Dios en la tierra: perjurar, mentir, matar, robar, cometer adulterios, crímenes tras crímenes se perpetran” (4, 1 -2)
- “Perece mi pueblo por falta de conocimiento. Puesto que tú rechazaste el conocimiento, Yo te rechazo de mi sacerdocio. Puesto que olvidaste la Ley de tu Dios, Yo también me olvidaré de tus hijos [...]. Les pediré cuenta de su conducta, y les retribuiré según sus obras. Comerán, pero no se saciarán; se prostituirán, pero no proliferarán, porque dejaron de hacer caso al Señor [...]. Sus obras no les dejan convertirse a su Dios, pues llevan dentro un espíritu de prostitución y no conocen al Señor” (4, 6 – 10. 5, 4)
- “Ha multiplicado sus altares para expiar su pecado, pero se han convertido en altares para pecar” (8, 11)

2.- Seducción divina:

- “Yo mismo la seduciré, la conduciré al desierto y le hablaré al corazón, [...] allí me responderá como en los días de su juventud [...]. Te desposaré conmigo para siempre, te desposaré conmigo en justicia y derecho, en amor y misericordia [...]. Tendré compasión de ‘no-compadecida’, y diré a ‘no-mi-pueblo’: Tú eres ‘mi-pueblo’; y él exclamará: ¡Dios mío!” (2, 16 – 25)
- “Cuando Israel era niño, Yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo. Cuanto más los llamaba, tanto más se alejaban de Mí; ofrecían sacrificios a los baales y quemaban incienso a los ídolos. Yo enseñé a andar a Efraím, lo tomaba en mis brazos; pero ellos no entendían que Yo los cuidaba. Con vínculos de afecto los atraje, con lazos de amor [...]. Tú has de convertirte a tu Dios: guarda el amor y la justicia, espera siempre en tu Dios [...]. ¡Conviértete, Israel, al Señor, tu Dios, pues caíste por tu culpa!” (11. 12. 13. 14)

3.- Profecía: “Los que siembran vientos cosechan tempestades. Brote que no tiene espiga no dará harina, y si acaso la da, extraños se la tragará” (8, 7)

JOEL

1.- Llamada a la conversión: “Ceñíos de sayal y haced duelo, sacerdotes; lamentaos, ministros del Altar; entrad, pasad la noche vestidos de saco, ministros de mi Dios, que desapareció del Templo de vuestro Dios ofrenda y libación. Promulgad el santo ayuno, convocad la asamblea, reunid a los ancianos, a todos los habitantes del país, en el Templo del Señor, vuestro Dios, y clamad al Señor [...]. Convertíos a Mí de todo corazón, con ayuno, con llanto y con lamento. Rasgad vuestros corazones y no vuestros vestidos. Convertíos al Señor, vuestro Dios, porque es clemente y compasivo, lento a la ira y rico en misericordia, y se duele de hacer el mal [...]. ¡Tocad la trompeta en Sión! Promulgad el santo ayuno, convocad a asamblea, congregad al pueblo, celebrad asamblea santa, reunid a los ancianos, congregad a los párvulos y a los niños de pecho. Que el esposo salga de su alcoba y la esposa de su tálamo. Que entre el vestíbulo y el Altar lloren los sacerdotes, ministros del

Señor, y clamen: ¡Perdona, Señor, a tu pueblo; no entregues tu heredad al oprobio, ni dominen en ella las naciones!” (1. 2)

2.- Profecía Espíritu Santo: “Derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos verán en sueños, y vuestros jóvenes tendrán visiones” (3, 1)

3.- Profecía Últimos Tiempos: “El sol se cambiará en tinieblas, y la luna en sangre antes de que llegue el día grande del Señor, grande y terrible. Y sucederá que todo el que invoque el Nombre del Señor será salvo” (3, 4 – 5)

AMÓS

1.- Queja divina: “Id a Betel, y pecad, a Guigal, y aumentad el pecado. Traed de mañana vuestros sacrificios, cada tres días, vuestros diezmos. Quemad pan fermentado en ofrenda de alabanza. Pregonad ofrendas voluntarias, pregonadlas, que eso es lo que os gusta, hijos de Israel [...]. Aborrezco, detesto vuestras fiestas, no resisto oler vuestras reuniones de culto. Si me ofrecéis holocaustos y oblaciones, no me complazco en ellos, ni miro el sacrificio de vuestros animales cebados [...]. Convertiré vuestras fiestas en duelo, y todos vuestros cánticos en lamentos” (4, 4 – 5. 5, 21 – 22. 8, 10)

2.- Revelación de la majestad divina: “Ten en cuenta que [...] Él descubre al hombre lo que piensa, Él camina sobre las alturas de la tierra [...]. Él hizo las Pléyades y Orión, cambia las tinieblas en aurora y oscurece el día en noche; Él convoca las aguas del mar y las derrama sobre la faz de la tierra. Su Nombre es el Señor” (4, 13. 5, 8)

3.- Profecías Últimos Tiempos:

- Graves pruebas: “Mirad que vienen días [...] en que enviaré hambre al país. No hambre de pan ni sed de agua, sino de oír las palabras del Señor. Irán errantes de mar a mar, y vagarán de norte a oriente en busca de la palabra del Señor, pero no la encontrarán” (8. 9 – 14)
- Restauración: “Mirad que vienen días [...] en que quien ara seguirá de cerca al segador, y quien pisa la uva al sembrador. Los montes destilarán mosto y fluirá por todos los collados. Haré tornar a los cautivos [...], reconstruirán ciudades y las habitarán. Plantarán viñas y beberán su vino; cultivarán huertos y comerán sus frutos. Los asentará en su tierra, y no serán arrancados más de su tierra la que les había dado Yo” (9, 13 – 15)

ABDÍAS

“Te hago el más pequeño entre las naciones. ¡Tú eres completamente despreciable! La arrogancia de tu corazón te sedujo, a ti, el que habita en grietas de las rocas y pone en los altos su morada, que piensa en su corazón: ¿quién me hará bajar a la tierra? [...] Cerca está el día del Señor para todas las naciones: como tú obraste, así se hará contigo; sobre tu cabeza revertirá tu paga [...]. Pero en el Monte Sión quedará un resto de salvados, y será santo. Y la casa de Jacob heredará sus posesiones”.

JONÁS

1.- Misión: “La palabra del Señor fue dirigida a Jonás [...], diciéndole: -Levántate, vete a Nínive, y pregona en contra de ella, porque su perversidad ha subido hasta mi presencia. Jonás se levantó para

huir a Tarsis, lejos de la presencia del Señor. Bajó a Jope, y encontró una nave que se dirigió a Tarsis [...]. Pero el Señor envió un viento impetuoso sobre el mar y se levantó una tempestad tan recia que la nave estaba a punto de zozobrar [...]. Se decían unos a otros: -Vamos a echar suertes para saber por quién nos ha venido este mal [...], y cayó la suerte sobre Jonás. Entonces le dijeron: -Haz el favor de decirnos por causa de quién nos ha venido este mal [...]. Él les contestó: -Agarradme y arrojadme al mar, y el mar se os calmará, pues sé que esta tremenda tormenta os ha venido por mi causa [...]. Y agarraron a Jonás y lo arrojaron al mar. Y se calmó la furia del mar. El Señor dispuso que un pez enorme se tragara a Jonás. Estuvo Jonás en el vientre del pez tres días y tres noches. Y Jonás oró al Señor, su Dios, desde el vientre del pez [...]. Entonces, el Señor dio orden al pez, que vomitó a Jonás sobre tierra firme” (1. 2)

2.- Predicación: “La palabra del Señor fue dirigida a Jonás por segunda vez, diciéndole: -Levántate, vete a Nínive, la gran ciudad, y pregona en ella [...]. Jonás se levantó y se encaminó a Nínive [...], predicando y diciendo: -Dentro de cuarenta días Nínive será destruida. Las gentes de Nínive creyeron en Dios Convocaron un ayuno y se vistieron de saco del mayor al más pequeño. Cuando llegó la noticia al rey de Nínive, se levantó de su trono, se quitó el manto, se cubrió de saco y se sentó en la ceniza [...]. Dios miró sus obras, cómo se convertían de su mala conducta, y se arrepintió Dios del mal que había dicho que les iba a hacer, y no lo hizo” (3)

3.- Despecho: “Jonás se llevó un gran disgusto y se enfadó. Y oró al Señor, diciendo: -¡Ah, Señor! ¿No era esto lo que yo me decía cuando aún estaba en mi tierra? Por eso me adelanté a huir a Tarsis, porque sabía que Tú eres el Dios clemente y misericordioso [...]. Ahora, Señor, te suplico, quítame la vida: más vale morir que vivir. El Señor le respondió: -¿Te vale más enfadarte? Jonás salió de la ciudad y se detuvo a levante. Allí se hizo una cabaña, y se sentó debajo, a la sombra, a la espera de lo que sucediese en la ciudad. El Señor Dios dispuso que un ricino creciera por encima de Jonás para darle sombra en la cabeza y librarlo de su malestar. Jonás sintió gran dicha por aquel ricino. Pero el Señor dispuso que, al rayar la aurora, al día siguiente, un gusano atacara el ricino, que se secó. Y, al brillar el sol, Dios dispuso calima sofocante, y pegó el sol en la cabeza de Jonás, que se desmayó. Entonces pidió morirse, y decía: -Más vale morir que vivir [...]. Replicó el Señor: -Tú te apiadas del ricino, por el que no has pasado ninguna fatiga, ni le has hecho crecer, que una noche ha nacido y otra ha muerto. Y yo, ¿no puedo apiadarme de Nínive, la gran ciudad, en la que hay mucho más de ciento veinte mil personas que no saben distinguir entre su mano derecha y su izquierda?” (4)



MIQUEAS

1.- Queja divina: “¡Ay de los que maquinan la iniquidad! [...] Mirad que preparo un mal para esta gente, del que no podréis apartar vuestros cuellos, ni caminar erguidos porque será tiempo de desgracia” (2, 1 - 3)

2.- Profecías:

- Últimos tiempos:
 - “Yo reuniré, Jacob, todo entero, congregaré sin falta al resto de Israel. Los juntaré como ovejas en aprisco” (2, 12)
 - “Sucederá en los últimos días que el monte del Templo del Señor se afirmará en la cumbre de los montes, se alzará sobre los collados, y afluirán a él los pueblos [...]. De sus espadas forjarán arados, y de sus lanzas, podaderas. No alzará la espada pueblo contra pueblo, ni se adiestrarán más para la guerra [...]. Aquel día recogeré la oveja coja, congregaré las descarriadas y las que había maltratado” (4)
- Nacimiento de Cristo: “Tú, Belén Efrata, aunque la más pequeña entre los clanes de Judá, de ti saldrá el que ha de dominar en Israel [...]. Él estará firme, y apacentará con la fuerza del Señor [...]. Entonces, el resto de Jacob estará en medio de muchos pueblos como rocío de parte del Señor, como lluvia sobre hierba, que no depende del hombre” (5)
- Pasión de Cristo: “El Señor entabla juicio con su pueblo [...]: Pueblo mío, ¿qué te he hecho Yo, o en qué te he molestado? ¡Respóndeme!” (6)

NAHÚM

1.- Juicio divino: “Un Dios celoso y vengador es el Señor. El Señor toma venganza de sus adversarios, y guarda rencor contra sus enemigos. El Señor es lento a la ira, pero grande en poder. El Señor no deja a nadie impune [...]. ¡Ay de la ciudad sanguinaria, toda ella mentira, repleta de rapiñas, insaciable de presas!” (1, 2 – 3. 3, 1)

2.- Mesías: “Mirad sobre los montes los pies del mensajero que anuncia la paz. Celebra tus fiestas, Judá, cumple tus votos, que no volverá más a pasar por ti Belial: ha sido del todo aniquilado” (2, 1)

3.- Dolor de la Virgen: “No hay remedio para tu quebranto, tu herida es incurable. Todos los que oyen noticias de ti aplauden por tu suerte, porque, ¿sobre quién no ha pasado tu continua maldad?” (3, 19)

HABACUC

Doctrina de la justificación (Rm. 1, 17; Gal. 3, 11; Hb. 10, 38): “Se derrumbará el que no tiene alma recta, pero el justo vivirá por su fe” (2, 4)

SOFONÍAS

1.- Profecía últimos tiempos: “Extenderé mi mano sobre Judá y sobre todos los que habitan en Jerusalén. Extirparé de este lugar lo que resta de Baal, el nombre de ministros y sacerdotes [...]. ¡Silencio ante el Señor Dios!, porque se acerca el día del Señor [...]. Yo tomaré cuentas a los

príncipes, a los hijos del rey [...]. Dejaré en medio de ti un pueblo humilde y pobre, y pondrán su esperanza en el Nombre del Señor [...]. Canta de gozo, hija de Sión, alborózate, Israel, alégrate y disfruta de todo corazón, hija de Jerusalén. El Señor revocó tu sentencia, echó afuera a tus enemigos [...]. En ese tiempo, voy a dar al exterminio a todos los que te afigieron. Salvaré a la que cojea, recogeré a la descarriada. Les daré fama y renombre en cada país en que fueron avergonzados”

2.- Dies Irae: “¡Ya se acerca el gran día del Señor! Se acerca a toda prisa. El clamor del día del Señor es amargo, en él gritará hasta el valiente. Día de ira será el día aquel; día de angustia y de aflicción, día de ruina y desolación, día de tinieblas y oscuridad, día de nubes y de brumas, día de tompetas y de estruendo sobre las plazas fuertes, sobre las torres angulares” (1, 14 – 16)

AGEO

“Mi Templo sigue en ruinas mientras vosotros, cada uno, se apresura por su propia casa. Por eso, a vosotros, los cielos os han denegado el rocío y la tierra os ha denegado su fruto” (1, 9 – 10)

ZACARIAS

1.- Visiones:

- **Jinetes:** “He tenido una visión: un hombre, montando un caballo alazán, estaba parado entre los arrayanes que hay en la hondonada. Detrás de él había caballos alazanes, overos y blancos [...]. El ángel dijo: -Son los que ha enviado el Señor a recorrer la tierra” (1, 8 – 10)
- **Cuernos:** “Tuve una visión: eran cuatro cuernos [...]. Son los cuernos que dispersaron a Judá, a Israel y a Jerusalén. El Señor me mostró cuatro artesanos [...]. Son los cuernos que dispersaron a Judá, de modo que nadie pudo levantar cabeza; y éstos han venido a espantarlos” (2, 1 – 4)
- **Cuerda:** “Tuve una visión: era un hombre con una cuerda de medir en su mano. Le pregunté: -¿A dónde vas? Me contestó: -A medir Jerusalén para ver cuál es su anchura y su longitud. En esto se adelantó el ángel que hablaba conmigo, mientras otro ángel salió a su encuentro y le dijo: -Corre a decirle a ese joven: Jerusalén será habitada sin murallas, por los muchos hombres y animales que arrojará” (2, 5 – 8)
- **Sumo Sacerdote:** “Me mostró al sumo sacerdote Josué, de pie ante el ángel del Señor; a su derecha estaba de pie Satán para acusarle. El Señor dijo a Satán: -¡Que el Señor te reprenda, Satán! [...] Josué iba cubierto con vestiduras sucias [...]. Tomó la palabra y dijo [...]: -Quitadle las vestiduras sucias [...]. Mira aparte de ti tu culpa; te vestiré con traje de fiesta” (3, 1 – 4)
- **Candelabro:** “Veo un candelabro de oro macizo, con un cuenco en su remate y siete lámparas por la parte de arriba, y siete boquillas para las lámparas de encima. También dos olivos junto a él, uno a la derecha del cuenco y otro a su izquierda [...]. Me contestó el ángel que hablaba conmigo diciendo [...]: -Ésta es la palabra del Señor dirigida a Zorobabel: No con poderío, sino con mi Espíritu [...]. Las dos ramas de olivo [...] son los dos hijos del aceite puro que asisten al servicio del Señor de toda la tierra” (4, 2 – 14)
- **Libro:** “Veo un libro que vuela, de unos veinte codos de largo y diez de ancho. Me dijo entonces: es la maldición que se difunde por la faz de todo el país, porque todo ladrón, de acuerdo con ella será expulsado” (5, 2 – 3)
- **Mujeres:** “Dos mujeres estaban surgiendo con alas al viento, pues tenían alas como de cigüeña, y elevaban el efah entre la tierra y el cielo” (5, 9)

- **Carros:** “Cuatro carros salían entre dos montes, los montes eran de bronce. El primer carro iba tirado por caballos alazanes; el segundo carro, por caballos negros; el tercer carro, por caballos blancos; y el cuarto carro, por caballos tordos” (6, 1 – 3)

2.- Ayuno: “Cuando habéis ayunado [...], ¿habéis ayunado realmente por Mí?” (7, 5)

3.- Celos divinos: “Siento celos por Sion, celo terrible, pasión tremenda siento por ella” (8, 2)

4.- Profecías:

- **Domingo de Ramos:** “Regocíjate, hija de Sion, grita de júbilo, hija de Jerusalén, mira, tu Rey viene hacia ti, es justo y victorioso, montado sobre un burro, sobre un borrico, crío de asna” (9, 9)
- **Treinta monedas de Judas:** “Tomé los treinta ciclos de plata y los eché en el tesoro del Templo del Señor” (11, 14)
- **Transfixión Costado de Cristo:** “Derramaré un espíritu de gracia y de plegaria para que fijen en Mí la mirada. Por el que traspasaron, por el harán duelo con el llanto por el hijo único; se afligirán amargamente por él con el dolor por el primogénito. Aquel día será grande el duelo en Jerusalén, como el duelo de Hadad-Rimón en la Vega de Meguido” (12, 10 – 11)
- **Corazón de Jesús abierto:** “Aquel día habrá una fuente abierta para la casa de Judá y para los habitantes de Jerusalén, para lavar el pecado y la impureza” (13, 1)
- **Muerte de Cristo:** “Hiere al pastor y se dispersarán las ovejas” (13, 7)
- **Guerra escatológica:** “Juntaré a todas las naciones contra Jerusalén para la guerra. La ciudad será tomada; las casas, saqueadas; las mujeres, violadas; la mitad de la ciudad partirá al destierro, pero el resto del pueblo no será arrancado de la ciudad. El Señor saldrá a combatir contra esas naciones como Él pelea en día de batalla [...]. Les vendrá enorme espanto por el Señor: si alguien le agarra la mano a su prójimo, éste alzará su mano contra la del otro” (14)

MALAQUÍAS

1.- Amor de Dios: “Os he amado, dice el Señor. Pero vosotros decís: ¿en qué se nota tu amor?” (1, 2)

2.- Santa Misa (anuncio del nuevo sacrificio universal y puro): “Desde donde sale el sol hasta el ocaso grande es mi Nombre entre las naciones. En todo lugar es ofrecido incienso y una oblación pura a mi Nombre, porque mi Nombre es grande entre las naciones, dice el Señor de los ejércitos” (1, 11)

3.- Anátema contra los sacerdotes: “Sacerdotes [...], si no escucháis y no tomáis a pecho el dar gloria a mi Nombre [...], enviaré contra vosotros la maldición y maldeciré vuestras bendiciones; incluso ya las he maldecido, porque nadie de vosotros las toma a pecho” (2, 1 – 2)

4.- Mandato sacerdotal: “Los labios del sacerdote deben custodiar el saber” (2, 7)

5.- Profecías:

- **San Juan Bautista:** “Mirad que envío mi mensajero a preparar el camino delante de Mí; enseguida llegará a su Templo el Dueño, a quien buscáis, el ángel de la alianza, a quien deseáis. Ved que ya llega [...], porque es como fuego de fundidor, como lejía de lavandero” (3, 1 – 2)
- **Juicio final:** “Mirad que llega el día, ardiente como un horno, en que todos los arrogantes y los que practican la impiedad serán como paja: el día que ha de venir los abrasará [...] hasta que

no les quede raíz ni rama. Mas para vosotros, los que teméis mi Nombre, se elevará el sol de justicia, que trae la salud en sus alas; y saldréis brincando como becerros cebados. Pisotearéis a los impíos, que serán como polvo bajo la planta de vuestros pies el día en que Yo actúe" (3, 19 – 21)

- **Cristo Mesías:** "Él reconciliará el corazón de los padres con los hijos y el corazón de los hijos con los padres, para que no venga Yo a golpear la tierra con el exterminio" (3, 24)

